

Nombre: _____ Fecha: _____

Lee y después contesta:

EL PESO DE LA TIERRA

Cuenta una leyenda muy antigua que hace mucho tiempo un gigante llamado Atlas fue castigado a sostener para siempre la Tierra sobre sus hombros.

-¡Si al menos pudiera dejarla en algún sitio y descansar un rato...!-se lamentaba-

Un día, se presentó ante él el forzudo Hércules:

- Atlas, necesito tu ayuda.

-No creo que pueda hacer nada por tí. ¡Ya tengo bastante con aguantar el peso de la Tierra! Pero, dime, ¿de qué se trata?

- Mi hermano me ha pedido que lleve unas manzanas de oro que crecen en un misterioso jardín al que nadie sabe cómo llegar. Solo tú conoces el camino. Quiero que me digas cómo ir.

Atlas se quedó pensativo unos segundos y luego respondió: - No podrás entrar: un terrible dragón vigila el jardín. Aunque..., si quieres, yo puedo ir en tu lugar y traer esas manzanas. Sé cómo librarme del dragón.

Hércules dijo alarmado:

-¡Tú no puedes abandonar tu tarea! Tienes que sujetar la Tierra para que no se caiga. Si se derrumba, los valles, las montañas, los ríos...¡Todo quedaría destruido!

- Entonces Atlas replicó: - En eso tienes razón, pero tú eres muy fuerte seguro que podrás sustituirme mientras voy en busca de las manzanas de oro.

Hércules dudó unos instantes y, finalmente, aceptó cargar la Tierra sobre sus hombros. ¡Al fin y al cabo sería solo un momento!

Atlas, por su parte, sintió un profundo alivio al verse liberado de aquel peso. ¡Casi no podía creerlo! Subió y bajo los hombros repetidas veces, intentando recuperar sus doloridos huesos y se puso a camino.

Algún tiempo después, el gigante regresó con las manzanas. Al llegar junto a Hércules, lo observó unos segundos y dijo fingiendo admiración:

-Veo que aguantas perfectamente, así que yo mismo te llevaré las manzanas a tu hermano.

Hércules se dio cuenta de que Atlas quería engañarlo. ¡Ahora sería él quién tendría que cargar con la Tierra para siempre! ¡Debía hacer algo cuanto antes!

-Está bien, Atlas – dijo Hércules aparentando tranquilidad-, pero, antes de irte, ayúdame a colocarme mejor la Tierra. Tengo demasiado peso sobre este hombro...

Atlas dejó las manzanas en el suelo y se acercó a ayudar a Hércules. Mientras este se acomodaba, le sujetó la Tierra un instante. Hércules, rápido como un rayo, aprovechó para coger las manzanas y alejarse de allí.

-Me lo he pensado mejor, Atlas –gritó a distancia-. Iré yo mismo a llevar las manzanas. Tú debes seguir cumpliendo tu castigo.

Y desde entonces, Atlas continua sujetando la Tierra con mucho cuidado para que no se caiga nada.



• ¿Qué has leído? Rodea.

- a) Una noticia
- b) Una leyenda.
- c) Un cuento.

• ¿Quiénes son los protagonistas de la historia? _____

• ¿Qué necesitaba Hércules? _____

-
- ¿Qué hizo para conseguirlo? _____

- ¿Qué le dijo Atlas? _____

¿Qué le ofreció? _____

- Explica qué dijo Hércules que pasaría si Atlas dejara de sujetar la Tierra.

- Copia el texto de nuevo sustituyendo las palabras destacadas por una sinónima.

En una leyenda **antigua** se dice que Atlas fue castigado a **sostener** la Tierra.

Un día Hércules quería unas manzanas de oro que eran **fantásticas** que crecían en un **jardín plagado** de manzanos, pero solo uno daba esas curiosas frutas.

Atlas le dijo que él **conseguiría** llevárselas.

-
-
-
-
- ¿Qué tipo de lenguaje utilizan Atlas y Hércules? _____

- Copia del texto el nombre de un planetas y escribe tres cosas que sepas sobre él.

- Escribe una oración con:

Tierra: _____

tierra: _____